



EL SELF COMO UN SISTEMA ABIERTO: Notas sobre el Impacto de la Sociedad y la Cultura en la Experiencia Corporal y Sexual de la Adolescencia¹

Shelley R. Doctors, Ph.D.

IAPSP, New York, USA

La tesis que Susie Orbach presenta es preocupante, aunque realmente verdadera. Algo sucede en nuestra sociedad que tiene un impacto en la vivencia de los/las adolescentes de sus propios cuerpos, algo que complica tareas que son un reto en sí mismas; la tolerancia e integración de cambios muy notables de su cuerpo en un periodo de tiempo muy breve, un tiempo ya muy cargado de retos sociales, emocionales e intelectuales. Las ideas de Orbach ejemplifican la *inmanencia*, un concepto importante para las teorías relacionales. Se refiere a aquellas cualidades que se puede suponer que están presentes, aun cuando no se puedan localizar específicamente. Los adolescentes más vulnerables a la comercialización y "objetificación" de sus cuerpos son aquellos cuyos vínculos con sus figuras parentales resultan en su gran mayoría, inseguros y desorganizados. Por otro lado, en este trabajo se aborda la manera en que las criaturas llegan a la adolescencia después de haber sido abrumadas durante años con la importancia de la sexualidad y del atractivo sexual. Y también del papel clave de Internet en el cambio de cómo son introducidos en la sexualidad los/las adolescentes, y de cómo se representa el sexo.

Palabras clave: Adolescente, cuerpo, cultura, inmanencia, figura de apego.

The thesis presents Susie Orbach is disturbing, but really true. Something happens in our society that has an impact on the experience of the / teenagers of their own bodies, complicating tasks that are challenging in themselves, tolerance and integration of remarkable changes in your body over a period of time very short, a time full of challenges and very social, emotional and intellectual. Exemplify Orbach ideas immanence, an important concept in relational theories. This refers to those qualities that one can assume that they are present, even when they cannot locate specifically. The teens more vulnerable to marketing and "objectification" of their bodies are those whose links with their parental figures are for the most part, insecure and disorganized. Furthermore, this paper addresses how the creatures reach adolescence after being overwhelmed for years with the importance of sexuality and sex appeal. And also the Internet key role in changing how sexuality are introduced into the / adolescents, and how sex is depicted.

Key Words: Teen, body, culture, immanence attachment figure.

English Title: The self as an open system: Notes on the impact of society and culture on bodily and sexual experience in adolescence.

Cita bibliográfica / Reference citation:

Doctors, S.R. (2013). El *self* como un sistema abierto: notas sobre el impacto de la sociedad y la cultura en la experiencia corporal y sexual de la adolescencia. *Clínica e Investigación Relacional*, 7 (2): 282-287. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.org.es]

Agradezco a la Dra. Flaster y especialmente a Rosa Velasco, Concepció Garriga y a todo el comité organizador por invitarme a participar en estas jornadas. Es un gran honor estar aquí con Susie Orbach porque, sin lugar a dudas, ella es un icono del movimiento feminista.

La tesis que Susie Orbach ha presentado hoy aquí es preocupante, aunque realmente verdadera. Algo sucede en nuestra sociedad que tiene un impacto en la vivencia de los/las adolescentes de sus propios cuerpos, algo que complica tareas que son un reto en sí mismas; la tolerancia e integración de cambios muy notables de su cuerpo en un periodo de tiempo muy breve, un tiempo ya muy cargado de retos sociales, emocionales e intelectuales. Orbach afirma que un mayor énfasis en la comercialización de “cuerpos perfectos” y de “cuerpos perfeccionables” interfiere con el proceso de los/las adolescentes de poseer su nuevo cuerpo, sus nuevos contornos y significados. Esto supone un estrés asociado, tan disruptivo para algunos/as adolescentes que desarrollan todo tipo de síntomas que incluyan su cuerpo y de los que hablaremos en estas jornadas.

Orbach enfatiza el grado en que la experiencia de la persona está saturada de valores sociales y culturales. Estoy completamente de acuerdo con esta visión. Me recuerda que el autor teatral Arthur Miller describió una vez la relación de constitución mutua entre las personas y la sociedad diciendo: “El pez está en el agua y el agua está en el pez”. Las personas están en la sociedad y la sociedad también está *en* las personas. Esto significa que la sociedad en la que viven las personas las constituye a nivel individual, a nivel de experiencia del *self*, tanto si la persona se percata de ello como si no lo hace. Esto se aplica a todo el mundo, no sólo a los/las adolescentes y Orbach incorpora esta idea como tal en su tesis. Aquí es donde sus ideas se vuelven aún más interesantes. Una madre que lleva *irreflexivamente* a la adultez sus propios sentimientos conflictivos respecto a su “yo-en-relación-con-la-sociedad” se puede convertir en transmisora de los ideales sociales y culturales respecto al cuerpo cuando interacciona con el cuerpo de su bebé. Esto aumentaría la vulnerabilidad del niño/niña a la tendencia social, ya que las madres (y yo añadiría a los padres) representan el *entorno íntimo* en el que niños y niñas crecen y se desarrollan. Lo que implica que queden “encajados” en familias muy influenciadas por los ideales de la sociedad del mismo modo en que se “encajan” en la propia sociedad.

Observad que nos movemos del mundo de la Sociología al de la Psicología. Las ideas de Orbach ejemplifican la *inmanencia*, un concepto importante para las teorías relacionales. La *inmanencia* se refiere a aquellas cualidades que se puede suponer que están presentes, aun cuando no se puedan localizar específicamente. Estos conceptos inspiran la psicología del *self* y la intersubjetividad (tal como la describieron Stolorow, Atwood, Brandchaft, Orange y otros). La idea revolucionaria de Kohut era que la experiencia estaba siempre influida por el contexto. Como sabéis, el concepto de Objeto del *self* se refiere a los aspectos cruciales de la atmósfera emocional necesarios para alimentar un sentido del *self* fuerte, flexible y positivo. Pero recordad que Kohut también habló del entorno ambiental. ¿Sabíais que escribió de una manera brillante acerca del impacto de la música en la experiencia del *self*? Para

experimentar la influencia del contexto, considera la influencia del clima en tu estado de ánimo. Piensa en ello. Todos sabemos que cuando el cielo es azul y luce el sol nos sentimos y sentimos el mundo que nos rodea de una manera muy distinta a cuando está gris, nublado y lluvioso.

Estoy indicando que el *self* es un *sistema abierto*. La experiencia del *self* siempre está influenciada por aspectos *inmanentes* del entorno, por aquellas cualidades que se puede suponer que están presentes, aunque no estén localizadas específicamente. Todo incide y afecta a la experiencia del *self*; los objetos del *self* de la transferencia sencillamente describen ejemplos psicológicos particulares de la inmanencia. Los aspectos no humanos del entorno: el clima, la música, posiblemente los argumentos de películas, del teatro, del arte, etc. también pueden influir en la experiencia del *self*. Una vez que captemos esta idea podremos entender mejor la profunda diferencia entre la visión relacional de que la mente se forma en las relaciones y el concepto psicoanalítico clásico de que la mente se forma en el interior de un único individuo mediante la interacción entre las pulsiones y sus defensas contra dichas pulsiones.

Para entender las diferencias individuales, el porqué algunos adolescentes están profundamente influidos por estas tendencias sociales mientras que otros parecen menos influidos y unos terceros no parecen influidos en absoluto, tendríamos que reflexionar acerca de la naturaleza del entorno intersubjetivo de cada adolescente. Puesto que deseo tener tiempo para hablar del vínculo entre la experiencia corporal del/la adolescente y su vivencia de la sexualidad, de momento me limitaré a mencionar la naturaleza de los vínculos del/la adolescente con sus figuras parentales como un factor que contribuye a su vulnerabilidad a los “mensajes” y valores sociales. Creo que los/las adolescentes más vulnerables a la comercialización y “objetivación” de sus cuerpos son aquellos cuyos vínculos con sus figuras parentales resultan en su gran mayoría, inseguros y desorganizados. Tal como diré mañana, los niños y niñas que llegan a la adolescencia con una necesidad de sentirse más cómodos en “su propia piel”, por así decirlo, a menudo intentan (inconscientemente) expresar y remediar su desesperación y suelen desarrollar síntomas que comprometen el cuerpo. Están en el momento oportuno de sucumbir a la influencia de unos medios que les proponen modos de sentirse más maravillosos y más a gusto consigo mismos; más aceptados o aceptadas.

Susie Orbach nos ha ofrecido una observación aguda: ya no podemos presuponer que la vivencia del propio cuerpo sea una vivencia esencialmente personal y privada. Ahora el cuerpo se revela como co-constituido por la sociedad y su cultura y se reconoce a las figuras parentales como los transmisores significativos de los valores sociales y culturales. Quisiera añadir a la idea de Orbach de la transmisión inconsciente de la madre, la mención de la receptividad inconsciente de la criatura; de su acomodación inconsciente. Los vínculos de apego que son inseguros hacen a las criaturas muy vulnerables a los pensamientos, sentimientos y valores de sus figuras parentales; ambos operan en tándem, como en una danza; cuanto más rígida y torpe la figura parental, tanto más la criatura, interesada en preservar el vínculo frágil, se moldeará a sí misma, según la mente y el corazón de dicha figura. Algunos de vosotros podéis reconocer en esta descripción el concepto de las

estructuras patológicas de acomodación de Brandchaft, que he estado exponiendo.

Podemos ampliar la idea de Susie Orbach y preguntarnos cómo afecta la influencia parental y social a la vivencia del cuerpo del adolescente y ésta a su vida sexual. En los últimos 15 años hemos sido testigos de un panorama sexual en rápido cambio junto con el surgimiento de una nueva estética corporal. Estos dos acontecimientos están unidos por un bucle recursivo sin fin: (1) Se suprime la atención sobre un cuerpo perfeccionado en favor de una presentación del cuerpo sexualmente atractivo y (2) la proliferación de imágenes y el discurso abierto acerca de la actividad sexual, cada vez más y más temprano que antes, coloca una carga suplementaria en el cuerpo como producto; algo que utilizar para conseguir los objetivos que la sociedad valora. Esto, a su vez, nos lleva de vuelta a una renovada, a menudo hipervigilante atención especial sobre el cuerpo, renovado, junto con un deseo concomitante de perfeccionar aún más el cuerpo, especialmente en su atractivo sexual. Sea que citemos los anuncios de Abercrombie & Fitch como hace Orbach, o que mencionemos los contenidos o las películas de las horas de más audiencia de la televisión, veremos que los cuerpos aparecen de un modo cada vez más provocativo y que el valor sexual de los cuerpos se ha filtrado descaradamente en el discurso público. Las criaturas de hoy llegan a la adolescencia después de haber sido abrumadas durante años con la importancia de la sexualidad y del atractivo sexual.

A esta línea de pensamiento añado mi propia visión de que Internet ha tenido un papel clave en el cambio de cómo son introducidos en la sexualidad los/las adolescentes, y de cómo se representa el sexo. Sabed que no me quejo, sino más bien, en el mismo espíritu que Orbach, observo y comento. La experiencia sexual de los/las adolescentes acostumbraba a progresar *en la privacidad* entre un novio y una novia (aunque podía ser que la vivencia se discutiera *muy privadamente* entre las chicas y sus mejores amigas, lo mismo que entre los chicos y sus mejores amigos). Sin embargo, actualmente, la información y la experiencia se inician normalmente mediante exploraciones en Internet antes que en vivencias interpersonales relacionadas con la sexualidad. Las búsquedas en Google producen representaciones gráficas y los chats ofrecen las vivencias de los desconocidos. Ambos están disponibles para todo el mundo que tenga un ordenador. En la ciudad de Nueva York esto significa que es así para casi todos los adolescentes ya que la mayoría disponen de teléfono con conexión. La revolución, que empezó con las cintas de video y los DVD's que se podían alquilar o comprar y que ofrecían visiones explícitas de todas las variedades de actividad sexual, ahora consiste en un material disponible a la vista de todo el mundo, a cualquier hora. En los adultos, esto da lugar a una epidemia de adicciones a la pornografía de Internet. Respecto a los/las adolescentes, mi impresión es que esto está cambiando sus ideas acerca de lo que deben hacer, cómo deben hacerlo y cuándo. En los últimos años he tenido experiencias (por primera vez en mi larga carrera) con adolescentes que se comportaban como si se estuvieran entrenando para las Olimpiadas Sexuales. La técnica les importa una barbaridad e Internet les ofrece auténticos manuales virtuales para estudiar.

Las vivencias sexuales en la adolescencia han cambiado enormemente en los últimos

quince años. No sólo la edad de la primera relación sexual ha caído significativamente, sino que el orden del avance hacia la relación sexual incluyendo el coito ha cambiado. He dado muchas conferencias a terapeutas y pediatras sobre la sexualidad adolescente. Un “hecho” citado era que independientemente de cuándo un/a adolescente empezaba su vida sexual real, ésta avanzaba, lenta o rápidamente, desde el beso en la mejilla al beso en la boca, a tocarse por encima de la ropa y luego a tocarse por debajo, de tocar los pechos a tocar los genitales hasta llegar a la relación sexual. Después de establecer relaciones sexuales regulares, algunas personas, pero no todas, añadían el sexo oral, aunque, a veces, se practicaba sólo de un individuo hacia el otro y otras, se practicaba mutuamente.

De mi experiencia clínica con adolescentes en la ciudad de Nueva York, puedo decir que esto ya no es lo normal. Ahora los/las adolescentes habitualmente practican el sexo oral antes de que se establezcan las relaciones sexuales con coito incluido. No se ha establecido el porqué sucede esto. Hay quien opina que tiene su origen en los miedos asociados con la epidemia de SIDA de los 80 y los 90. Otros fechan este cambio en relación al Presidente Clinton y Mónica Lewinsky. (¿Les suena esto aquí?) Otro factor son seguramente las representaciones gráficas de sexo oral disponibles en Internet. Se está haciendo historia. Una progresión que se mantuvo durante muchas generaciones (incluso mientras la edad de la primera relación sexual iba disminuyendo) ha cambiado. No es sólo que la psique crea la sociedad, una contribución brillante de Freud, sino que la sociedad puede crear la psique.

¿Por qué esto es importante para los terapeutas de adolescentes? Se me ocurren tres razones, la primera respecto a nuestra teoría y las dos segundas respecto a nuestro trabajo.

(1) La teoría psicoanalítica de la adolescencia se está reescribiendo. Desde la época de Freud se nos ha enseñado que la adolescencia se inicia con la pubertad. Se dijo que la maduración biológica del cuerpo sexual tenía consecuencias psicológicas. Se pensaba que la relación entre una figura parental y el niño o niña se hacía incómoda cuando se insinuaban sensaciones de sexualidad madura y que esto llevaba al /la adolescente al difícil proceso de distanciarse de sus padres para buscar un nuevo objeto de amor en el grupo de iguales. Reconoceréis aquí una sinopsis muy abreviada de la visión teórica de Sigmund Freud, Anna Freud y Meter Blos. Estos tres psicoanalistas, merecidamente apreciados, vincularon sus convincentes observaciones clínicas a explicaciones que privilegiaban la influencia de la fisiología y la biología sobre la psicología. Hemos llegado a entender que la influencia de la sociedad y la cultura es mucho más importante de lo que previamente se reconocía. La sociedad y la cultura contextualizan el desarrollo de la mente, prestan significados a la experiencia del cuerpo y, a menudo, influyen en la conducta y la vivencia sexual.

(2) La mayoría de nosotros vemos a **pacientes** adolescentes que no han disfrutado de relaciones armoniosas, ni plenas con sus dos figuras parentales. Más que luchar para renunciar a conexiones sexualizadas con los padres, muchos/as de nuestros/as pacientes luchan por sentirse amados/as por sus padres y por sentir amor hacia cada uno de ellos. Naturalmente, nuestros casos más graves acaban renunciando completamente a esta esperanza. Pero todos/as los/as adolescentes

inseguros/as se esfuerzan por alcanzar el sentimiento de la propia valía, por quererse a sí mismos y por encontrar amor en el mundo. Debido a que las vivencias corporales y sexuales pueden ser el locus de experiencias de amor, nuestros/as adolescentes más vulnerables se pueden sentir inclinados a utilizar su cuerpo y su sexualidad para sentirse mejor consigo mismos/as. Sin embargo, los esfuerzos de los/as adolescentes tristes e inseguros para sanarse a través de experiencias impulsadas por la pena y el conflicto no suelen ser un camino exitoso hacia la madurez.

(3) Las **figuras parentales** tienen un rol. Cuando conseguimos trabajar con los padres de los/las adolescentes, podemos utilizar estos encuentros para ayudarlos/las. Susie Orbach terminó sugiriendo que tenemos un papel a la hora de presionar para producir cambios en las políticas sociales. Yo añado la sugerencia de que utilicemos nuestra conexión con los padres para intentar influir en los acontecimientos de este ámbito. Podemos pensar en llevar nuestra experiencia a grupos de padres de escuelas y centros comunitarios. Los padres no tienen que prohibir ni fomentar la sexualidad adolescente para mostrar interés en proteger su salud psicológica ayudándoles a avanzar a un ritmo que se adapte a su particular necesidad. Ni el ritmo de los amigos, ni el de las sociedades, sino su propio ritmo.

Podría continuar captando su atención sobre el papel de los padres al hablar con los/as adolescentes acerca de sus preocupaciones sobre los efectos y el modo en que se percibe la sexualidad en Internet. Los padres pueden hablar de su deseo de proteger el derecho de los hijos a descubrir el sexo por sí mismos, en una relación en la cual esta actividad tenga un sentido. Mis incursiones en este campo han dado lugar a mejores relaciones de los adolescentes con sus figuras parentales, una mayor facilidad para entablar conversaciones sobre sexualidad y unos adultos emocionados al percatarse de los logros alcanzados.

Sin embargo, ahora debo acabar y dar tiempo para escuchar vuestros pensamientos y reacciones en nuestro espacio de discusión. Gracias.

Original recibido con fecha: 3-6-2013 Revisado: 11-6-2013 Aceptado para publicación: 30-6-2013

¹ Este trabajo es una discusión del trabajo de Susie Orbach "Cuerpos en crisis" publicado en este mismo número.